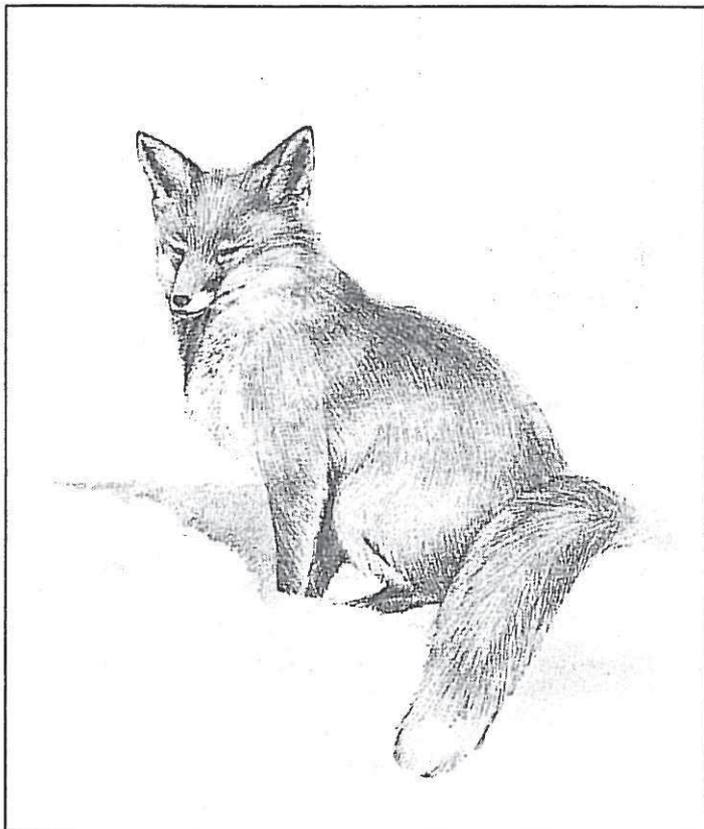
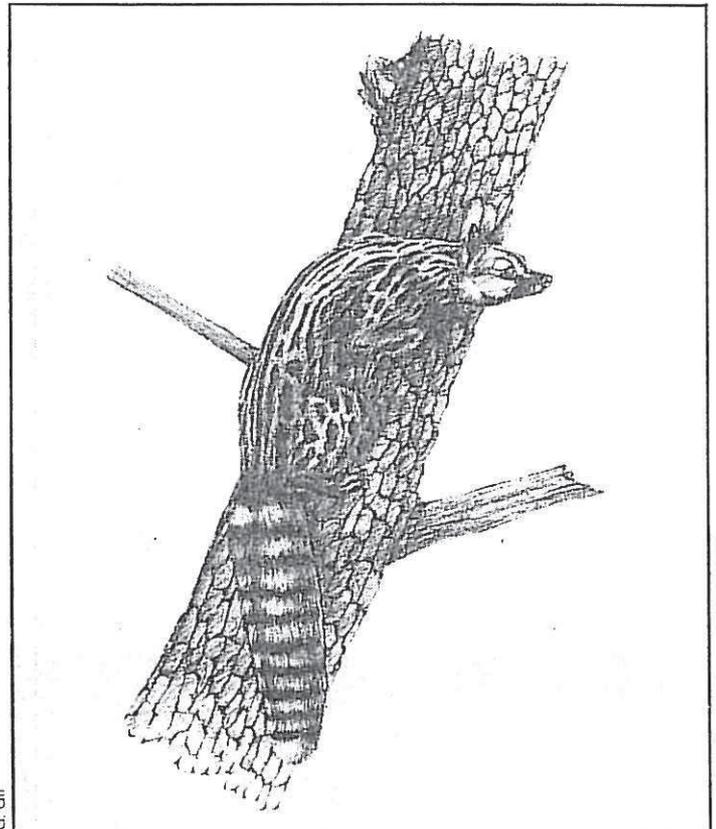


LOS MAMIFEROS DEPREDADORES DE NUESTRO CONCEJO

Gonzalo Gil y Nacho Riestra



ZORRO



GINETA

A las diversas especies de mamíferos que viven en Asturias y más concretamente en nuestro concejo, quizás les deberíamos dedicar un artículo más amplio. Todo lo que podamos decir será una introducción al quehacer diario de estos compañeros nuestros que habitan los bosques y campos. Los nombres de Foina, Papavina o Raposu son conocidos de todos pero en algún caso no sabemos a que especie se refiere o si lo sabemos apenas conocemos detalles de su vida.

Trataremos de ubicar cada especie en su habitat y así ayudar a que no paguen justos por pecadores. Hemos de saber, en el caso de los depredadores, cuáles son dañinos para el hombre y hasta que punto pueden llegar a serlo. La persecución de alguna de estas especies está poniendo en graves apuros la existencia de otras víctimas de la ignorancia.

En Inglaterra, la educación de los niños para con la naturaleza es ejemplar. En una ocasión, unos niños ingleses se pusieron a observar una guía de aves de mi propiedad reconociendo a gran número de los pájaros que reproducía. Para alcanzar ese nivel de conocimiento es necesario que en España se trabaje en serio en este campo. Con la explosión de actividades que estamos teniendo en nuestras escuelas y colegios, resultaría muy conveniente la realización de excursiones al campo, programadas con un guía a la cabeza, que no solo nos diga lo bonito que es el paisaje, sino también que nos acerque a la naturaleza. Estamos en primavera, la mejor época para estas tranquilas excursiones. Así acabaríamos con esa igno-

rancia. Decía Jean Dorst que el hombre jamás protegerá lo que ignora y lo que no acaba de comprender.

Entre los mamíferos depredadores hay muchas especies y muchas afinidades entre ellos, aunque son por lo general poco vistos. ¿Quién no tuvo que frenar alguna vez su coche para no atropellar a esos dos ojos reflectantes parados en medio de la carretera? Todo el mundo escuchó que la Foina había entrado en el gallinero y había comido «varies pites». Toda estas historias aunque no las vimos, las conocemos.

Pasemos a hablar detalladamente de este grupo de pequeños animales.

LA COMADREJA. (*Mustela nivalis*). Es pequeña y con la cara muy viva. Tiene un color marrón muy claro tirando a pelirrojo y la cola es corta. Acostumbra a sentarse sobre las patas posteriores haciendo así pequeños descansos. También cuando va caminando y escucha un ruido raro o nota algo que le resulte extraño, se para y se hiergue por unos instantes, estudiando la situación. Vive cerca de las casas, habitando en hórreos, paneras y aleros de cualquier inmueble abandonado. La razón de esta falta de respeto hacia el hombre es que, gracias a nosotros, consigue la mayor parte de su alimento, formado por ratones y musarañas en su mayor parte. Esporádicamente llega a entrar en los corrales. Su tamaño y delgadez le ayudan en esta empresa. En épocas de hambre, como puede ser el invierno, dada la escasez de presas, comen frutos secos como

avellanas o nueces. El celo lo tienen a la entrada de la primavera, y pare sus crías hacia el mes de mayo. Estas crías vienen en un número que varía entre seis y ocho. Para el siguiente invierno ya son lo suficientemente adultas como para irse a vivir solas, siendo este primer año el más peligroso para las inexpertas comadreas.

EL ARMIÑO. (*Mustela erminea*). El depredador más elegante y más apreciado por su piel.

Su pulcritud es tan famosa que existen cuentos sobre ella. Esta pulcritud no es más que el color de su pelaje blanco amarillento.

Algún autor encontró indicios de su aumento de población en Asturias. Por desgracia en nuestro concejo está en una situación desesperada al poder contarse por parejas los pocos armiños que quedan. Su alimentación está constituida por pajarillos y ratones, diferenciándose así del resto de los compañeros depredadores que llegan a atacar corrales. Esa alimentación tan específica y su hábitat formado por pequeños grupos de árboles cerca de ríos y zonas descampadas, pueden ser la respuesta a su desaparición. Los lugares en que los encontramos eran muy parecidos unos a otros, denotando así las dificultades que encuentran para variar el hábitat. Tienen el celo al acabarse el invierno, naciendo sus crías en mayo o junio. Los cuatro o cinco pequeños vivirán con sus padres hasta el otoño en que se independizarán.

Sus costumbres, antes sólo nocturnas han variado entre la dificultad de conseguir alimento hasta poder vérsela a pleno día. Esta variación le hace más vulnerable ante los cazadores.

Cualquier observador de la naturaleza podría decir que las foínas tienen una doble personalidad muy acentuada. Por un lado extrovertida, que vive a nuestro alrededor y no tiene precisamente miedo a entrar en un gallinero, y por otro lado introvertida, que vive en los bosques más espesos y tan sólo se alimenta de pájaros, huevos y ardillas.

Se trata de dos especies diferentes entre sí, pero muy parecidas físicamente hasta el punto que, en movimiento, difícilmente se pueden diferenciar una de otra.

LA GARDUÑA. (*Martes foina*) y **LA MARTA** (*Martes martes*).

De un tamaño superior a la Comadreja y al Armiño, tienen el pelo de color marrón oscuro. La Garduña tiene las orejas más puntiagudas que la Marta que a su vez tiene un collar amarillento que la diferencia de la primera.

La Garduña se alimenta de ratones, ratas, conejos y aves de corral a las que mata chupándoles la sangre. Vive cerca de grupos de casas en aleros abandonados y muros de piedra.

La Marta come pájaros, huevos y sobre todo ardillas de las que es el terror. Tiene las patas largas y la cola ancha que utiliza como estabilizador en los grandes saltos por las ramas de los árboles a los que sube con una gran facilidad. Habita en árboles huecos o nidos remodelados.

Después de dos meses de gestación nacerán de dos a cuatro crías a estas dos especies tan parecidas físicamente y tan diferentes en su comportamiento.



G. Gil

TEJON

LA GINETA (*Genetta genetta*) es parecida a la Marta en costumbres. El pelaje varía notablemente siendo gris moteado en negro. Tiene una gran cola barreada similar a la del gato montés. Vive en montes con bosques, gustándole los pinares. Difícilmente se la encuentra a nivel del mar. De día viven en su guarida y tan sólo la abandonan entrada la noche para cazar por lo que es vista raramente. De una glándula situada junto al ano despiden un olor muy peculiar y desagradable. Muchos taxidermistas tienen malos recuerdos de estas glándulas. A pesar de todo, su higiene es total, habitando siempre cerca de arroyos para su acicalamiento.

En primavera tiene dos o tres crías después de una gestación cercana a los dos meses.

Su alimentación es similar a la de la Marta, esto es, a base de pájaros, huevos y ardillas. Raramente ataca gallineros.

EL TURON. (*Putorius putorius*), vive a muy poca altura, al nivel del mar, en sitios despejados, pomaradas y cerca de setos

CONFITERIA-PASTELERIA

JOSE

Especialidad: Tarta de almendras

Plaza del Generalísimo, 19
Teléfono 89 00 40

VILLAVICIOSA

PERFUMERIA

«BELTON»

SALON DE BELLEZA

- Depilación a la cera
- Limpieza de cutis
- Tratamientos especiales
- Masajes anticelulíticos

PIDA HORA

García Caveda (El Ancho)
Teléfono 89 1502

VILLAVICIOSA

(siempre cerca del agua). Es pequeño, de pelo marrón oscuro y tiene un antifaz blanco que le caracteriza, aunque es poco conocido, creemos que hay todavía un número elevado de ellos. Es muy arisco con las personas y no duda en morder si se le trata de coger. Una glándula similar a la de la Gineta, desprende un olor penetrante y muy peculiar. Se alimenta de pájaros, huevos, ranas y fruta. En primavera tiene sus camadas compuestas generalmente por cinco crías.

EL GATO MONTES. (*Felis sylvestris*) es, sin lugar a dudas, el depredador más difícil de ver. Su facilidad para esconderse y sus costumbres nocturnas contribuyen a esa imagen que da de irrealidad a su existencia. Los hay, está claro que los hay. Todos los años, en los pueblos, algunas gatas paren unas crías moteadas, con la abeza más grande de lo normal y la cola ancha. A estos gatos se les llama cimarrones. Avisados por los lugareños tenemos ido a ver posibles gatos cimarrones a diferentes pueblos albergando la esperanza de topar algún día con un verdadero Gato Montés. Los tenemos vistos en las zonas de Fuentes, Cabranes, Rozaes y Peón.

EL TEJON. (*Meles meles*) o Melandru es muy conocido por los cazadores.

Vive en madrigueras en la espesura del bosque, en taludes del terreno o cortados. Las cubiles son bastante complejas con varias entradas que desembocan en una sala central.

Su apariencia torpe no le resta peligrosidad en caso de sentirse atrapado. Unas garras fuertes, con uñas afiladísimas, son sus armas. Aunque se le califique de depredador, es eminentemente omnívoro, basándose su dieta alimenticia en gusanos. Come también huevos, maíz, etc.

Siendo actualmente abundante, corre peligro de extinción.

A diferencia del resto de los mamíferos vistos, tiene sus crías en enero, febrero siendo éstas de tres a cinco.

EL ZORRO. (*Vulpes vulpes*), último mamífero depredador del que vamos a hablar, es un cánido que habita en todos los terrenos, ubicando sus madrigueras en cortados, taludes de terreno, entre matas, en viejas madrigueras de tejones, etc.

La época de celo comienza en febrero y se puede oír a los machos ladrar por las noches reclamando a las hembras. Los machos pueden tener encarnizados combates por conseguir una hembra, de los que, a menudo, salen mal parados. Estas peleas sólo suponen una demostración de poder, y el vencido huirá cuando el competidor demuestre su superioridad. Cuando se produce la unión con la hembra construirán una madriguera, o utilizarán una usada anteriormente, donde la hembra tendrá sus crías. Se puede citar como dato curioso la disposición de más de una madriguera, lo que permite, en caso de sospecha o peligro, el rápido traslado de crías a su segunda casa.

El macho es el que caza, pasando el día al aire libre. Sus territorios, muy grandes, en época de celo les quedan pequeños haciendo incursiones de muchos kilómetros. Mientras tanto, la hembra está encuevada, saliendo solo a tomar el sol a la puerta de su madriguera. Al mes los cachorros preparan sus primeras excursiones con afán de conocer mundo. Los cuatro o cinco cachorros salen bajo la tutela de su madre, siempre atenta a sus movimientos. En esta época, el macho dejará de ayudar a la hembra en su cría y comenzará a vivir solo sus aventuras, residiendo en su antigua madriguera de soltero que pocas veces utilizan para la familia.

En primavera y verano, los raposos entierran parte de su caza y en invierno la desentierran, durante los días de escasez, comiéndola putrefacta. Se alimenta de roedores, conejos, aves de corral y en invierno llega a comer incluso frutos secos y raíces. Esopo dijo de ellos que comían uvas, sólo si estaban maduras.

El Zorro es muy perseguido en todas las épocas del año. Durante la veda los lazos, cepos y venenos de los cazadores furtivos, son sus mayores enemigos. (Inocentemente se ven envueltos el resto de los mamíferos depredadores).

En el apartado de curiosidades, pocos animales dan más de sí que el zorro, del que se dice que llega a atreverse a andar por las calles, a meterse en los pueblos a cazar gatos, etc. Para cazar puercospines, al no poder morderlos por estar cubiertos de púas, lo voltea y lo orina para que se abra, comiéndolo entero y dejando solamente el pellejo con las púas.

Cuentan que para cazar a los gatos subidos a árboles o postes, comienza a dar vueltas alrededor de éstos, y es tal el pánico de las víctimas que no le pueden quitar la vista de encima. Al cabo de un tiempo, el gato se siente mareado y terminará cayéndose para convertirse así en presa del zorro.



G. Gil

TURON

Es famosa su capacidad para hacerse el muerto.

Por la cantidad de artimañas que le atribuye el saber popular, se da en llamar «zorros» a las personas astutas.

Hemos podido ver en todos los depredadores unas costumbres nocturnas que hacen difícil su observación. Todos ellos salen de caza desde el crepúsculo hasta el amanecer.

Su alimentación es a base de ratones, micromamíferos también de costumbres nocturnas, y pájaros que, al encontrarse dormidos, son presa fácil. Sus pupilas suelen ser elípticas y pueden aumentar en tamaño según las condiciones de luz en que actúan. Las plantas de sus patas son almoadilladas para un desplazamiento silencioso. En los inviernos, cuando sus presas son difíciles, no dudan en comer frutos secos y raíces.

Con el comienzo de la primavera llega su época de celo. Habitualmente ésta viene dada por la temperatura ambiente. Sus crías pueden nacer desde finales de abril hasta finales de mayo o principios de junio. La duración de la gestación es proporcional al tamaño.

La Comadreja es de la misma familia que la Garduña; Mustélidos, durando la gestación de la primera un mes mientras que en la Garduña es de dos meses.

Inversamente proporcional al tamaño es el número de crías. Cogiendo los mismos ejemplos podemos ver como una Comadreja tiene de seis a siete crías, mientras que una Garduña tiene de tres a cuatro.

La excepción en el tiempo de gestación es la del Tejón que tiene sus crías en enero-febrero.

Todos los depredadores sobre los que hemos hablado pertenecen a la familia de los mustélidos a excepción del Zorro que pertenece a los cánidos.

Gracias a la desaparición de la Junta Asturiana para la Extinción de Animales Dañinos, estas especies siguen entre nosotros.

El profesor Jean Dorst dijo que «el hombre jamás protegerá lo que ignora y lo que no acaba de comprender». Esperemos que este artículo nos haya enseñado algo tan importante como es el respeto a la vida animal.

